



Con Respecto a la Tecnología y el Decrecimiento

Jason Hickel

Quiero abordar un problema que parece surgir repetidamente en los debates públicos sobre el crecimiento verde y el decrecimiento. Algunos comentaristas destacados parecen dar por sentado que el debate gira principalmente en torno a la cuestión de la tecnología, y que el crecimiento verde promueve soluciones tecnológicas a la crisis ecológica, mientras que el decrecimiento sólo promueve soluciones económicas y sociales (y en las tergiversaciones más atroces se le tacha

La tecnología no será suficiente: también son necesarias transformaciones económicas y sociales, incluida una transición fuera del capitalismo.

de "antitecnológico"). Esta narrativa es inexacta, e incluso una revisión superficial de la literatura es suficiente para dejarlo claro. De hecho, los estudiosos del decrecimiento aceptan el cambio tecnológico y la mejora de la eficiencia, en la medida (crucial) en que sean empíricamente viables, ecológicamente coherentes y socialmente justos. Pero también reconoce que esto por sí solo no será suficiente: también son necesarias transformaciones económicas y sociales, incluida una transición fuera del capitalismo. Por lo tanto, el debate no gira principalmente en torno a la tecnología, sino a la ciencia, la justicia y la estructura del sistema económico.

Está ya bien establecido que los escenarios de crecimiento verde adolecen de un difícil problema. Parten del supuesto de que los países ricos del "núcleo" del sistema mundial deberían seguir aumentando la producción y el consumo agregados ("crecimiento") durante el resto del siglo. Pero el crecimiento no surge de la nada. Requiere energía. Los



High-speed train at Taichung Station, China (January 28, 2007). By Cheng-en Cheng - [Flickr](#), [CC BY-SA 2.0](#), [Link](#).

países ricos ya se apropian de niveles extremadamente altos de energía, muchas veces más que el resto del mundo y muy por encima de lo que se necesitaría para proporcionar una buena vida a todos.¹

Este elevado consumo de energía es un problema, no sólo porque está provocando la degradación del clima y contribuyendo a traspasar otros límites planetarios, sino también porque hace que sea muy difícil lograr una descarbonización suficientemente rápida (es decir, una descarbonización coherente con un reparto equitativo de los presupuestos de carbono conformes al acuerdo de París), incluso con hipótesis optimistas sobre la velocidad de despliegue de las energías renovables.² Para resolver esta cuestión, los escenarios de crecimiento verde recurren a varios supuestos profundamente problemáticos.³

En primer lugar, asumen que podemos sobrepasar los límites del Acuerdo de París ahora y confiar en el despliegue masivo de tecnología especulativa de emisiones negativas en el futuro (principalmente bioenergía con captura y almacenamiento de carbono, o BECCS por sus siglas en inglés), para extraer el exceso de carbono de la atmósfera. Los

En resumen, las mejoras de la eficiencia son importantes, pero en una economía organizada en torno al crecimiento y la acumulación no dan los resultados que necesitamos. Por tanto, el problema no es principalmente nuestra tecnología, sino los objetivos de la economía.

científicos han puesto el grito en el cielo ante este planteamiento. BECCS requeriría vastas extensiones de tierra para el monocultivo de biocombustibles, hasta tres veces el tamaño de la India, apropiadas en su gran mayoría del Sur Global, exacerbando la deforestación, el agotamiento del suelo, el agotamiento del agua, la pérdida de biodiversidad y otros daños a los ecosistemas, al tiempo que limita la disponibilidad

de alimentos. Confiar en este enfoque es injusto y ecológicamente incoherente. También es arriesgado, porque si, por las razones tecnológicas o políticas que sean, este esquema no puede ampliarse en el futuro, entonces estaremos encerrados en una trayectoria de altas temperaturas de la que será imposible escapar.⁴

Un segundo supuesto importante en los escenarios de crecimiento ecológico es que las mejoras de la eficiencia pueden lograrse en una medida que desvincule radicalmente el PIB del uso de la energía. El principal problema aquí es que las tasas de desacoplamiento asumidas no están respaldadas por la literatura empírica: están muy lejos incluso de los logros documentados más heroicos. Además, los estudios empíricos revelan que en una economía orientada al crecimiento, las ganancias derivadas de las mejoras de eficiencia tienden a aprovecharse para ampliar los procesos de producción y consumo, lo que tiende a erosionar las reducciones absolutas en el uso de energía o materiales. En resumen, las mejoras de la eficiencia son importantes, pero en una economía organizada en torno al crecimiento y la acumulación no dan los resultados que necesitamos. Por tanto, el problema no es principalmente nuestra tecnología, sino los objetivos de la economía.⁵

¹ ↪ Joel Millward-Hopkins, Julia K. Steinberger, Narashima D. Rao, y Yannick Oswald, “Proporcionando una Vida Digna con un Mínimo de Energía: Un Escenario Global,” — La Alianza Global Jus Semper, agosto 2022.

² ↪ Jason Hickel, “Quantifying National Responsibility for Climate Breakdown: An Equality-Based Attribution Approach for Carbon Dioxide Emissions in Excess of the Planetary Boundary,” *Lancet Planetary Health* 4, no. 9 (2020): e399–e404.

³ ↪ Jason Hickel et al., “Urgent Need for Post-Growth Climate Mitigation Scenarios,” *Nature Energy* 6, no. 8 (2021): 766–68. El PDF gratuito de este artículo está disponible en jasonhickel.org/research.

⁴ ↪ Para las referencias, véanse las citas en Hickel et al., “Urgent Need for Post-Growth Climate Mitigation Scenarios.” Este texto también aborda los problemas que plantea la ampliación de la captura y el almacenamiento directos de carbono en el aire.

⁵ ↪ Para las referencias, véanse las citas en Hickel et al., “Urgent Need for Post-Growth Climate Mitigation Scenarios.” Véase también Anne Berner, Stephan Bruns, Alessio Moneta, and David I. Stern, “Do Energy Efficiency Improvements Reduce Energy Use? Empirical Evidence on the Economy-wide Rebound Effect in Europe and the United States,” *Energy Economics* 110 (2022).

Por último, los escenarios de crecimiento verde mantienen altos niveles de uso de energía en los países de renta alta limitando el uso de energía, y por tanto el desarrollo, en el Sur Global, en algunos casos a niveles inferiores a los necesarios incluso para las necesidades básicas.⁶ Este enfoque es obviamente inmoral e injusto (me viene a la mente el

Los escenarios de crecimiento verde juegan a la ligera con la ciencia, asumen acuerdos increíblemente injustos y juegan con el futuro de la humanidad -y de toda la vida en la Tierra- simplemente para mantener unos niveles cada vez mayores de producción agregada en los países de renta alta que, como veremos, ni siquiera son necesarios.

término ecofascista), y claramente inaceptable para los negociadores del Sur Global. Cabe señalar aquí, además, que lograr y mantener una economía descarbonizada para los países de renta alta con sus actuales niveles de uso de la energía (y del automóvil) requeriría niveles extraordinarios de extracción de materiales para toda la infraestructura energética y las

baterías, la mayoría de los cuales se obtendrán del Sur Global a través de cadenas de suministro que ya son en muchos casos social y ecológicamente destructivas. Sí, necesitamos una transición energética renovable.

Pero un uso innecesariamente elevado de la energía en los países ricos significa que esta transición será más lenta y que los costes sociales y ecológicos serán mayores. En resumen, los escenarios de crecimiento verde juegan a la ligera con la ciencia, asumen acuerdos increíblemente injustos y juegan con el futuro de la humanidad -y de toda la vida en la Tierra- simplemente para mantener unos niveles cada vez mayores de producción agregada en los países de renta alta que, como veremos, ni siquiera son necesarios.

Los economistas ecológicos señalan que cuando reducimos nuestros supuestos sobre el cambio tecnológico a niveles

Necesitamos que los países ricos reduzcan drásticamente el consumo total de energía y materiales a una velocidad superior a la que las mejoras de la eficiencia por sí solas podrían conseguir... deben abandonar el crecimiento como objetivo y reducir activamente las formas de producción menos necesarias, con el fin de reducir directamente el uso excesivo de energía y materiales.

que son, citando a la física y economista ecológica Julia Steinberger, "no demenciales", y cuando rechazamos la idea de que el crecimiento en los países ricos debe mantenerse a expensas del Sur Global, queda claro que confiar en el cambio tecnológico no basta, por sí solo, para resolver la crisis ecológica. Sí, necesitamos un rápido despliegue de energías renovables, mejoras de la eficiencia y

difusión de tecnología avanzada (cocinas de inducción, electrodomésticos eficientes, bombas de calor, trenes eléctricos, etc.). Pero también necesitamos que los países de renta alta reduzcan drásticamente el consumo total de energía y materiales, a una velocidad superior a la que las mejoras de la eficiencia por sí solas podrían conseguir. Para lograrlo, los países de renta alta deben abandonar el crecimiento como objetivo y reducir activamente las formas de producción menos necesarias, con el fin de reducir directamente el uso excesivo de energía y materiales.⁷

Esto nos lleva a un punto de vital importancia. Debemos tener claro qué es realmente el crecimiento. No es innovación,

Si el progreso social y el bienestar son nuestro objetivo, lo que importa no es el valor de mercado de la producción agregada, sino lo que estamos produciendo (¿gases lacrimógenos o asistencia sanitaria?), y si la gente tiene acceso a los bienes y servicios esenciales.

ni progreso social, ni mejora del bienestar. Se define de forma muy restringida como un aumento de la producción agregada, medida a precios de mercado (PIB). El PIB no distingue entre 100 dólares de gas lacrimógeno y 100 dólares de atención sanitaria. Esta métrica no pretende medir lo que es importante para las

⁶ ↪ Jason Hickel y Aljosa Slamersak, "Los Actuales Escenarios de Mitigación del Cambio Climático Perpetúan las Desigualdades Coloniales" — La Alianza Global Jus Semper, mayo 2023.

⁷ ↪ Lorenze Keyßer and Manfred Lenzen, "1.5 °C Degrowth Scenarios Suggest the Need for New Mitigation Pathways," *Nature Communications* 12, no. 1 (2021).

personas, sino lo que es importante para el capitalismo. Por supuesto, lo importante para el capitalismo no es satisfacer las necesidades humanas, ni lograr el progreso social, sino maximizar y acumular capital. Si el progreso social y el bienestar son nuestro objetivo, lo que importa no es el valor de mercado de la producción agregada, sino lo que estamos produciendo (¿gases lacrimógenos o asistencia sanitaria?), y si la gente tiene acceso a los bienes y servicios esenciales (¿la asistencia sanitaria está privatizada o es universal?). Esto es básico en el pensamiento socialista.

En el capitalismo, los bienes esenciales están infraproducidos (transporte público) o mercantilizados y su precio está

En Estados Unidos, una cuarta parte de la población vive en infraviviendas y casi la mitad no puede permitirse la atención sanitaria. En el Reino Unido, 4,3 millones de niños viven en la pobreza. ¿Por qué? Porque las fuerzas productivas se organizan en torno a los intereses del capital y no en torno a los intereses de las personas.

fuera del alcance de los hogares de la clase trabajadora (vivienda, sanidad, educación superior, etc.). Esto explica por qué incluso en los países ricos, a pesar de sus altos niveles de producción agregada, muchas personas no pueden llegar a fin de mes. En Estados Unidos, una cuarta parte de la población vive en infraviviendas y casi la mitad no puede

permitirse la atención sanitaria. En el Reino Unido, 4,3 millones de niños viven en la pobreza. ¿Por qué? Porque las fuerzas productivas se organizan en torno a los intereses del capital y no en torno a los intereses de las personas.

El decrecimiento no exige reducir todas las formas de producción. Más bien pide que se reduzcan las formas de

Los principios socialistas exigen mejoras de la eficiencia, sí, pero también una transición hacia la suficiencia, la equidad y una economía democrática post-capitalista, en la que la producción se organice en torno al bienestar de todos en lugar de en torno a la acumulación de capital.

producción ecológicamente destructivas y socialmente menos necesarias, como los vehículos deportivos utilitarios, los jets privados, las mansiones, la moda rápida, las armas, la carne de vacuno industrial, los cruceros, los viajes aéreos comerciales, etc., al tiempo que se recorta la publicidad, se

amplía la vida útil de los productos (prohibiendo la obsolescencia programada e introduciendo garantías obligatorias a largo plazo y derechos de reparación) y se reduce drásticamente el poder adquisitivo de los ricos. En otras palabras, se centra en las formas de producción organizadas principalmente en torno a la acumulación de capital y el consumo de las élites. En medio de una emergencia ecológica, ¿deberíamos producir vehículos utilitarios deportivos y mansiones? ¿Deberíamos desviar energía para apoyar el consumo obsceno y la acumulación de la clase dominante? No. Esa es una irracionalidad que sólo el capitalismo puede amar.

Al mismo tiempo, los estudiosos del decrecimiento insisten en una política social fuerte que garantice las necesidades humanas y el bienestar, con servicios públicos universales, salarios dignos, una garantía de empleo público, reducción del tiempo de trabajo, democracia económica y una desigualdad radicalmente reducida.⁸ Estas medidas eliminan el desempleo y la inseguridad económica y garantizan las condiciones materiales para una vida digna universal: de nuevo, principios socialistas básicos. Esta doctrina exige mejoras de la eficiencia, sí, pero también una transición hacia la suficiencia, la equidad y una economía democrática post-capitalista, en la que la producción se organice en torno al bienestar de todos, como dijo Peter Kropotkin, en lugar de en torno a la acumulación de capital.

La virtud de este enfoque debería ser inmediatamente evidente para los socialistas. El socialismo insiste en basar su análisis en la realidad material de la economía mundial. Insiste en la ciencia y la justicia. Sí, el socialismo adopta la tecnología -y promete de forma creíble gestionar la tecnología mejor que el capitalismo-, pero las visiones socialistas de

⁸ ↪ Jefim Vogel et al., "Socio-Economic Conditions for Satisfying Human Needs at Low Energy Use," *Global Environmental Change* 69 (2021).

la tecnología deben tener una base empírica, ser coherentes desde el punto de vista ecológico y justas desde el punto de vista social. No deberían basarse en la especulación ni en el pensamiento mágico, y mucho menos en la perpetuación de las desigualdades coloniales. Las visiones del crecimiento verde son contrarias a estos valores socialistas fundamentales.

Podemos ver claramente el doble movimiento de eficiencia y suficiencia en los escenarios macroeconómicos de post-crecimiento y decrecimiento publicados. El modelo de decrecimiento de Eurogreen, por ejemplo, parte de un escenario de referencia en el que todo sigue igual y, a continuación, añade medidas de eficiencia (como la tarificación del carbono, la mejora de la eficiencia, la innovación, la electrificación, la transición a las energías renovables, etc.) y, por

Sí, necesitamos la transición a los vehículos eléctricos, pero también necesitamos reducir la industria del automóvil al mismo tiempo, al tiempo que mejoramos y ampliamos las opciones de transporte público para garantizar la movilidad para todos.

último, políticas económicas y sociales transformadoras (reducción de la producción menos necesaria, reducción de la semana laboral, garantía de empleo, impuestos sobre el patrimonio, etc.) para obtener resultados.⁹ Este mismo enfoque en dos partes es el que adopta el modelo LowGrow.¹⁰ De hecho, esto es cierto incluso en el

"escenario de estabilización" original del MIT World3 de los años 70: primero despliega las medidas del escenario de "tecnología integral" y luego añade la estabilización de la producción.

Podemos ver los mismos principios en un estudio reciente sobre la descarbonización del sector del transporte en los países de renta alta publicado en Nature. Los autores escriben: "Concluimos que, además de aplicar cambios en el diseño de los vehículos que reduzcan las emisiones, es necesaria una reducción rápida y a gran escala del uso del automóvil para cumplir los estrictos presupuestos de carbono y evitar una elevada demanda energética".¹¹ En otras palabras, sí, necesitamos la transición a los vehículos eléctricos, pero también necesitamos reducir la industria del automóvil al mismo tiempo, al tiempo que mejoramos y ampliamos las opciones de transporte público para garantizar la movilidad para todos. Eficiencia, sí. Innovación tecnológica, sí. Pero también suficiencia y equidad.

Este enfoque también se adopta en los recientes escenarios modelo de "energía para una vida digna", que se han

Los resultados indican que si adoptamos este doble enfoque (innovación tecnológica y suficiencia), sería posible garantizar un nivel de vida digno a una población mundial de diez millardos de personas, reduciendo al mismo tiempo el consumo de energía y descarbonizándose lo suficientemente rápido como para limitar el aumento de la temperatura a menos de 1,5 °C a finales de siglo.

convertido en piedra de toque de la investigación sobre el decrecimiento.¹² Estos escenarios asumen fuertes mejoras de eficiencia y tecnología avanzada, al tiempo que organizan la producción en torno a la suficiencia y las necesidades humanas, y reducen drásticamente la desigualdad.¹³ Los resultados indican que si adoptamos este doble enfoque (innovación tecnológica y suficiencia), sería posible garantizar un nivel de vida digno a una población mundial de diez millardos de personas -más que el pico previsto a

mediados de siglo-, reduciendo al mismo tiempo el consumo de energía y descarbonizándose lo suficientemente rápido

⁹ ↪ Simone D'Alessandro, André Cieplinski, Tiziano Distefano, and Kristofer Dittmer, "Feasible Alternatives to Green Growth," *Nature Sustainability* 3, no. 4 (2020): 329–35.

¹⁰ ↪ Peter Victor, *Managing without Growth* (Cheltenham: Edward Elgar, 2018).

¹¹ ↪ Lisa Winkler, Drew Pearce, Jenny Nelson, and Oytun Babacan, "The Effect of Sustainable Mobility Transition Policies on Cumulative Urban Transport Emissions and Energy Demand," *Nature Communications* 14, no. 1 (2023).

¹² ↪ Millward-Hopkins, Steinberger, Rao, y Oswald, "[Proporcionando una Vida Digna con un Mínimo de Energía: Un Escenario Global.](#)"

¹³ ↪ Joel Millward-Hopkins and Yannic Oswald, "Reducing Global Inequality to Secure Human Wellbeing and Climate Safety," *Lancet Planetary Health* 7, no. 2 (2023): e147–e154.

como para limitar el aumento de la temperatura a menos de 1,5 °C a finales de siglo. Una breve nota: todos estos modelos tienen sus puntos débiles, y los investigadores están desarrollando una nueva generación para dar cuenta de una gama más amplia de políticas de decrecimiento, incluyendo estrategias de descolonización y convergencia radical Norte-Sur en la economía mundial.¹⁴

Así pues, el debate público sobre el decrecimiento se basa en una falsa dicotomía. El verdadero conflicto no es entre tecnología y antitecnología. Se trata de cómo se imagina la tecnología y de las condiciones en las que se despliega. La investigación sobre el decrecimiento reivindica con fuerza un enfoque más científico (y más justo) de las visiones tecnológicas.

¿Qué ocurre con la cuestión del progreso tecnológico? En el discurso de los medios de comunicación, el crecimiento capitalista se confunde a menudo con el progreso tecnológico, o incluso se considera necesario para él. Pero, una vez más, se trata de un pensamiento engañoso.

Sí, necesitamos innovación para resolver la crisis ecológica. Necesitamos mejores paneles solares, mejor aislamiento,

Si el objetivo es lograr tipos específicos de innovación, entonces diríjase directamente a ellos en lugar de hacer crecer toda la economía indiscriminadamente y esperar que mágicamente se produzca la innovación que necesitamos.

mejores baterías, mejor reciclaje, mejores métodos para producir acero, etc. Pero no necesitamos un crecimiento agregado para conseguir estas cosas. Si el objetivo es lograr tipos específicos de innovación, entonces diríjase directamente a ellos en lugar de hacer crecer toda la economía indiscriminadamente y esperar que mágicamente

se produzca la innovación que necesitamos. ¿Es realmente razonable hacer crecer la industria del plástico, la del vacuno y la de la publicidad para conseguir trenes más eficientes? ¿Realmente tiene sentido cultivar cosas sucias para conseguir cosas limpias? Debemos ser más inteligentes. Las innovaciones necesarias pueden conseguirse directamente -mediante la inversión pública en innovación- al tiempo que se reducen las formas de producción menos necesarias. De hecho, lo primero es posible gracias a lo segundo. El talento de ingeniería que actualmente se organiza en torno al desarrollo de, por ejemplo, algoritmos publicitarios, puede movilizarse en su lugar para desarrollar mejores energías renovables y sistemas de tránsito.

Además, hay que tener en cuenta que los imperativos del crecimiento capitalista limitan a menudo el progreso tecnológico. En el capitalismo, las empresas organizan la innovación no en torno a objetivos socialmente necesarios, sino en torno a lo que sirve a su crecimiento y a sus beneficios. Así, hay innovaciones para maximizar la extracción de combustibles fósiles o la obsolescencia programada, pero muy pocas en ámbitos claramente necesarios pero menos

El decrecimiento se entiende mejor como un elemento dentro de una lucha más amplia por la transformación ecosocialista (y antiimperialista).

rentables (como las energías renovables) o nada rentables (como el transporte público, los productos reparables o los medicamentos para enfermedades tropicales desatendidas).¹⁵ Además, incluso cuando las innovaciones son socialmente beneficiosas, a menudo quedan encerradas bajo patentes que impiden su rápida difusión (como ocurre con las

vacunas COVID-19 y la tecnología de baterías).

¹⁴ ↪ Jason Hickel, "How to Achieve Full Decolonization," *New Internationalist*, October 15, 2021.

¹⁵ ↪ Brett Christophers, "Fossilised Capital: Price and Profit in the Energy Transition," *New Political Economy* 27, no. 1 (2021): 146–59.

En un escenario socialista democrático, estas limitaciones podrían superarse. Podríamos liberar la innovación para que sirviera a la sociedad y a la ecología en lugar de a los beneficios, invertir directamente en las innovaciones que tan urgentemente necesitamos y garantizar una rápida difusión de las tecnologías necesarias.

De lo anterior debería desprenderse claramente que el decrecimiento se entiende mejor como un elemento dentro de una lucha más amplia por la transformación ecosocialista (y antiimperialista). Debemos lograr el control democrático de las finanzas, la producción y la innovación, así como organizarlo en torno a objetivos tanto sociales como ecológicos. Esto requiere asegurar y mejorar las formas de producción social y ecológicamente necesarias, reduciendo al mismo tiempo la producción destructiva y menos necesaria.

Por último, cabe señalar que nuestra comprensión de lo que cuenta como tecnología no debe limitarse a la maquinaria compleja. A veces las tecnologías más simples son más eficaces, más eficientes y más democráticas: las bicicletas, por ejemplo, son una tecnología increíblemente poderosa para ayudar a descarbonizar el transporte urbano, y los métodos agroecológicos son vitales para restaurar la fertilidad del suelo. Además, no hay que subestimar el poder de las tecnologías sociales. Por citar un ejemplo clásico de la literatura socialista feminista: los lavavajillas y las lavadoras son fundamentales para liberar a las personas (y en particular a las mujeres) del trabajo, pero también lo son las guarderías públicas y las cocinas comunitarias. Debemos asegurarnos de que nuestras visiones de la tecnología no estén contaminadas y limitadas por supuestos y visiones del mundo capitalistas. Una tecnología mejor es posible.

Vínculos relacionados:

- [La Alianza Global Jus Semper](#)
- [Monthly Review](#)
- [Jason Hickel: El Decrecimiento es una Cuestión de Justicia Global](#)
- [Álvaro de Regil Castilla: La Insoportable Falta de Conciencia de Nuestra Crisis Ecológica Existencial](#)
- [Álvaro de Regil Castilla: Transitando a Geocracia Paradigma de la Gente y el Planeta y No el Mercado — Primeros Pasos](#)
- [Álvaro de Regil Castilla: Los Delirios Fraudulentos del Capitalismo Verde](#)
- [Álvaro de Regil Castilla: ¿Es la Población Crucial para el Decrecimiento?](#)
- [Álvaro de Regil Castilla: Mercadocracia y el Secuestro de la Gente y el Planeta](#)
- [Álvaro de Regil Castilla: Sostenimiento Real y Decrecimiento en el Imaginario Ciudadano](#)
- [Jorge Pinto: ¿Es el Decrecimiento el Futuro?](#)
- [Mariko Frame: Estrategias para el Decrecimiento](#)
- [Alejandro Pedregal y Juan Bordera: Hacia un Decrecimiento Ecosocialista](#)
- [Michael Löwy, Bengi Akbulut, Sabrina Fernandes y Giorgos Kallis: Por un Decrecimiento Ecosocialista](#)
- [Jonathan Barth y Michael Jacobs: Prosperidad Sostenible en un Futuro Incierto: Una agenda compartida entre el crecimiento verde y el decrecimiento](#)
- [Nick Fitzpatrick, Timothée Parrique e Inês Cosme: Explorando las propuestas para políticas de decrecimiento: Una cartografía sistemática con síntesis temática](#)
- [Milena Büchs y Max Koch: Desafíos para la transición hacia el decrecimiento: El debate sobre el bienestar](#)
- [Giorgos Kallis: La Alternativa del Decrecimiento](#)

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: Jason Hickel** es un antropólogo económico cuyo trabajo se centra en la desigualdad global y la ecología política. Es conocido por sus libros *The Divide: Una breve guía de la desigualdad mundial y sus soluciones* (2017) y *Menos es más: Cómo el decrecimiento salvará al mundo* (2020). Es catedrático del Instituto de Ciencia y Tecnología Ambientales de la Universidad Autónoma de Barcelona, Miembro Visitante Sénior del International Inequalities Institute de la London School of Economics y Miembro de la Royal Society of Arts.



❖ **Acerca de este trabajo:** “Con Respecto a la Tecnología y el Decrecimiento” fue publicado originalmente en inglés por *Monthly Review* en julio de 2023. Este breviarío ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Cite este trabajo como:** Jason Hickel — Con Respecto a la Tecnología y el Decrecimiento – La Alianza Global Jus Semper, septiembre de 2023.

❖ **Etiquetas:** capitalismo, democracia, Teoría económica, Marxismo, Filosofía, Economía política, Decrecimiento, Lugares: Global.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2022. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org